

Patrimonio del Museo de Salobreña (Granada): I descripción y estudio de cerámicas arqueológicas romanas

Cultural Heritage of Salobreña Museum (Granada-Spain): I. Description and study of archaeological roman ceramics

A.M. de Andres (*), I. Muñoz (**), y G. García-Ramos (***)

(*) Inst. de Ciencia de Materiales, C.S.I.C. Cantoblanco. Camino de Valdelatas s/n, 28049-Madrid.

(**) Dpto. de Geología, Univ. de Alcalá. Nal. II, km. 33,600 Alcalá de Henares-28871 (Madrid).

(***) Dpto. Q. Inorgánica, Fac. Químicas, Univ. de Sevilla, 41011-Sevilla

ABSTRACT

Recently, the rapid destruction of the cultural heritage of Salobreña-Spain, due to an anthropic action, led to the people of the city to create a Museum for studying its archaeological artefacts. Several roman ceramic pieces have been selected by their archaeological interest, in order to establish their local or foreign origin in appearance to local raw materials, using FRX, EDX-SEM and DRX. The local origin of the main part of the archaeological ceramics indicate the great importance of Salobreña during the roman period as a cultural and economical center.

Key words: cultural heritage, Salobreña-Spain, roman ceramics origin, local raw materials, pottery.

Geogaceta, 20 (5) (1996), 1246-1248
ISSN:0213683X

Introducción

El interés de este trabajo tiene su origen en el deseo de la conservación del patrimonio cultural que representa para Salobreña y su entorno, la presencia de yacimientos arqueológicos, que abarcan diferentes etapas en el tiempo de numerosos e importantes asentamientos humanos neolíticos (Cueva del Capitán), y, muy especialmente, de época fenicia y romana (Barreca, 1971; Pellicer, 1993). Una de las causas del origen de este rico patrimonio estriba en la situación privilegiada para los navegantes fenicios y romanos del enclave de Salobreña como una península en la Antigüedad (Arteaga *et al.*, 1992).

Los cambios que se han producido por efecto geológico (Fig. 1) y antrópico han sido drásticos y rapidísimos, especialmente desde el siglo XV hasta la actualidad (Arteaga *et al.*, 1985; Hoffman, 1988; Malpica, 1990). Estos cambios han hecho que un buen número de yacimientos arqueológicos de época fenicia y romana queden tierra adentro en los bordes aluviales de la actual vega del río Guadalfeo, cuya adecuación a plantaciones extensivas de cultivos subtropicales ha originado un amplio movimiento de tierras y la consecuente desaparición rápida e irreparable de numerosos yacimientos en las laderas del entorno de Salobreña. Por otra parte, otro de los factores coadyuvantes a dicha destrucción, ha sido la necesidad de obras civiles (traída de aguas, nuevas vías

de comunicación, etc) motivadas por el florecimiento de la Salobreña actual. Este conjunto de circunstancias ha motivado numerosas excavaciones de urgencia y la creación de un museo para depósito, estudio y clasificación de los materiales encontrados, así como la exposición de las piezas más emblemáticas y llamativas, dando origen a la aparición de tres monografías sobre el tema (Arteaga *et al.*, 1992; García-Ramos *et al.*, 1993; Pellicer, 1993).

Piezas arqueológicas y materias primas cerámicas

Las piezas seleccionadas se eligieron entre las de época romana procedentes del Museo Arqueológico de Salobreña con el asesoramiento del profesor Pellicer de la Universidad de Sevilla. Se trata de un conjunto de cinco asas de ánforas (Fig. 2), tres tégulas y ocho piezas de vasijas (cuatro bordes de boca, dos fondos y dos centros de vasijas) (Fig.3). En primer lugar se ha tenido en cuenta el análisis morfológico, textura y tratamiento superficial no sólo para poder hacer un agrupamiento previo de las piezas cerámicas en función de su uso (ánforas para almacenar y transportar víveres, tégulas y vasijas de utilidad culinaria y decorativa) sino también para tener información acerca de la elaboración de las piezas (Muñoz, 1991; García-Ramos *et al.*, 1993). El reconocimiento de afloramientos de arcillas entre Salobreña, donde se encontraron las cerá-

micas arqueológicas, y Motril, tiene dos motivaciones principales, por un lado, ayudar a establecer un posible origen local o foráneo de las piezas arqueológicas, dando así respuesta a una de las cuestiones planteadas, y por otro, determinar su calidad como materia prima cerámica (De Andres *et al.*, 1990). Se tuvo en cuenta que los yacimientos de donde se tomaron las muestras, apreciados para su uso cerámico y considerados como un recurso natural no renovable, estuvieran emergidos en época romana (Arteaga *et al.*, 1985; Hoffman, 1988). Uno de los yacimientos se halla a 1 km al N de la ciudad de Salobreña, de donde se tomaron tres muestras de arcillas naturales de tres niveles separados 20 a 30 metros unos de otros, en el paraje que hoy se denomina "Camino de los Barreros", sigladas como Sal-1, Sal-2 y Sal-3; la arcilla Sal-5 se tomó en un tejón próximo situado al N de dicho yacimiento, y, la arcilla PN, se recogió en el segundo yacimiento, localizado en las cercanías de Pueblo Nuevo, a 6 km al SE de Motril, empleado hasta hace unos diez años por los alfareros locales

Resultados y discusión

En primer lugar se tuvieron en cuenta los resultados del análisis químico (FRX) de las arcillas: son de naturaleza no calcárea con bajo contenido en óxido de calcio (<1,4%) (Tite & Maniatis, 1975), apareciendo claramente diferenciadas la

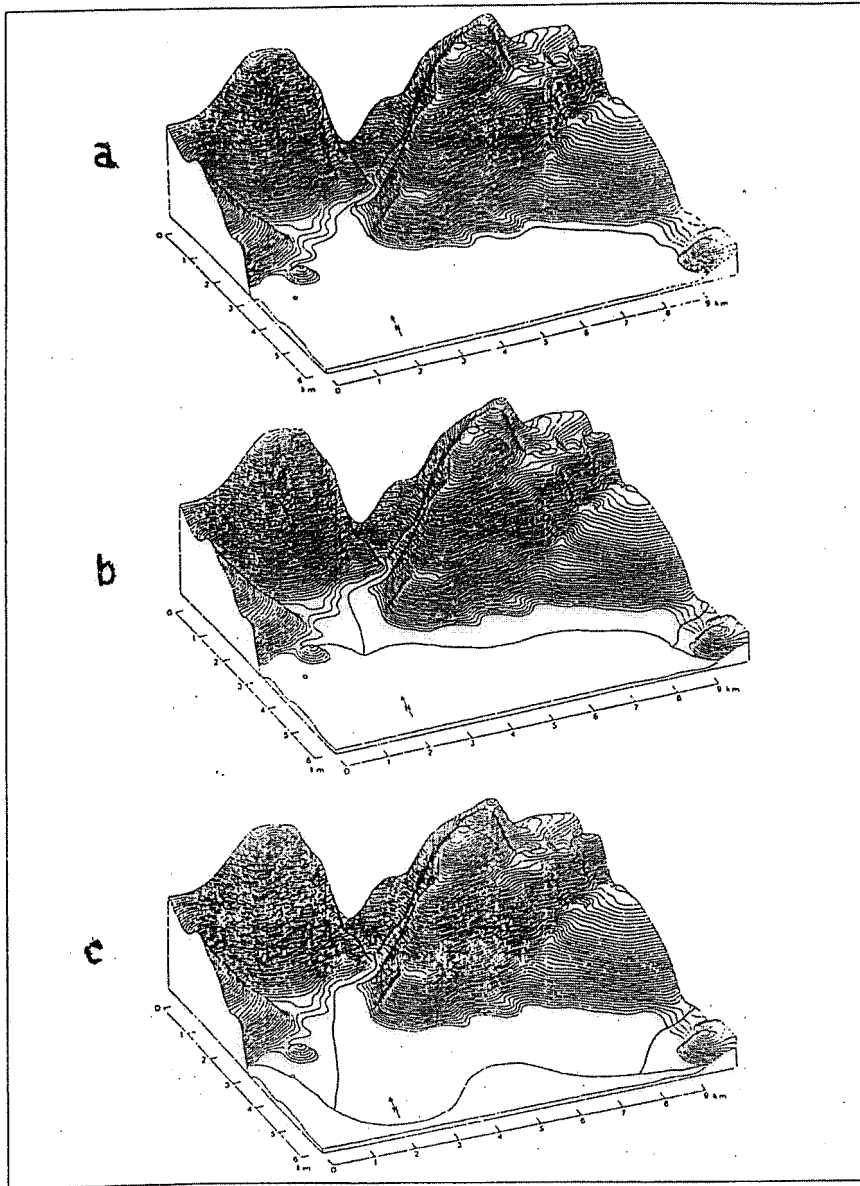


Fig. 1. Reconstrucción del proceso de colmatación aluvial en el entorno costero de Salobreña; a) durante el Neolítico; b) hacia los comienzos de la colonización fenicia, y c) en la actualidad (HOFFMANN, 1988)

Fig. 1. Reconstruction of the process of alluvial sedimentation over Salobreña area; a) during the Neolithic; b) at the beginning of the punic colonization, and c) in the present time (HOFFMANN, 1988)

muestra PN, de Motril, (más rica en óxidos de aluminio -29,1%- y hierro -9,6%-, y más pobre en sílice -55,4%-), con respecto a las arcillas de Salobreña (Sal-1 a Sal-5), que son más ricas en sílice (65,0-68,2%) y óxidos de potasio (4,7-5,1%). Los análisis puntuales realizados por SEM-EDX sobre los fragmentos cerámicos, indican que las especies químicas más abundantes son las que tienen en su composición silicio, aluminio y potasio, con una relación silicio/aluminio variable.

Este conjunto de observaciones ha permitido agrupar a las muestras arqueológicas y a las arcillas locales, teniendo

en cuenta la relación $Fe_2O_3-K_2O-CaO$ (Fig. 4); se tiene un grupo de piezas de vasijas de porcentajes muy semejantes a las arcillas locales, y que corresponde a las piezas más ricas en hierro (6, 7, 11, 18, 21) con una media del 64% de óxido hierro respecto al de potasio y al de calcio (Fig. 4), similar al de las arcillas cerámicas locales, hecho que aproxima al origen local de estos fragmentos cerámicos; una segunda agrupación de piezas (5, 22, 30, 33 y 34), con menor contenido en óxido de hierro (55%), próximas al conjunto de las muestras de arcilla Sal-1, Sal-2 y Sal-5, a su vez, indicativo de su origen local; y, por último, las piezas 4, 8, 9, 10, 12 y

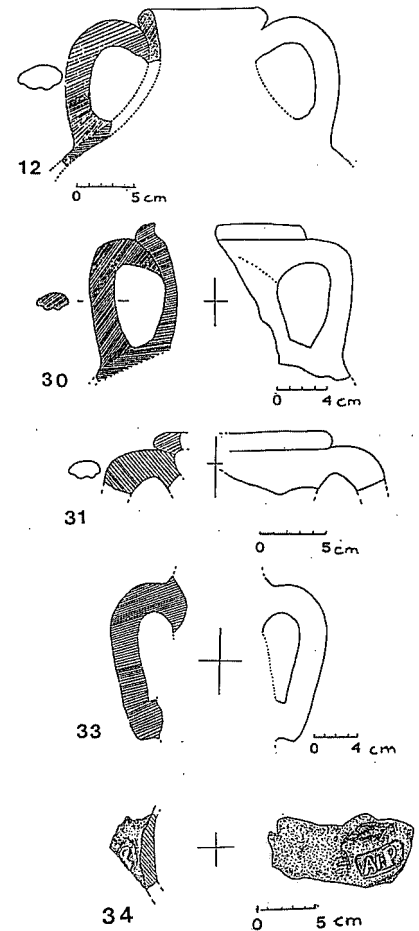


Fig. 2. Asas de ánforas romanas del Museo Arqueológico de Salobreña.

Fig. 2. Roman amphoras from the Archeological Museum of Salobreña

31, con un porcentaje más bajo en hierro y un aumento progresivo en calcio, éste último, en principio, dificulta su adjudicación a un origen local o foráneo, pero no excluye su posible origen local, puesto que el calcio puede haber sido añadido artificialmente como desgrasante durante la elaboración de dichas piezas cerámicas, o bien ser resultado del enterramiento (Maggetti, 1982).

El análisis mineralógico de todo el conjunto de piezas cerámicas, resulta fundamental en este estudio porque es otro criterio para poder dilucidar su origen local o foráneo. Primero se han considerado las muestras de arcilla de Motril-Salobreña; son no calcáreas, ricas en ilita y caolinita, que presentan como feldespatos, ortoclasa en las muestras de Salobreña y además, albita en la de Pueblo Nuevo. La consideración del tipo de feldespato presente en la pasta cerámica, así como, la presencia de ilita, aunque con intensidad menor en los DRX de las piezas cerámicas con respecto a los DRX de las muestras de arcilla, suponen una información importante para asignar un origen local a las piezas cerámicas. En este senti-

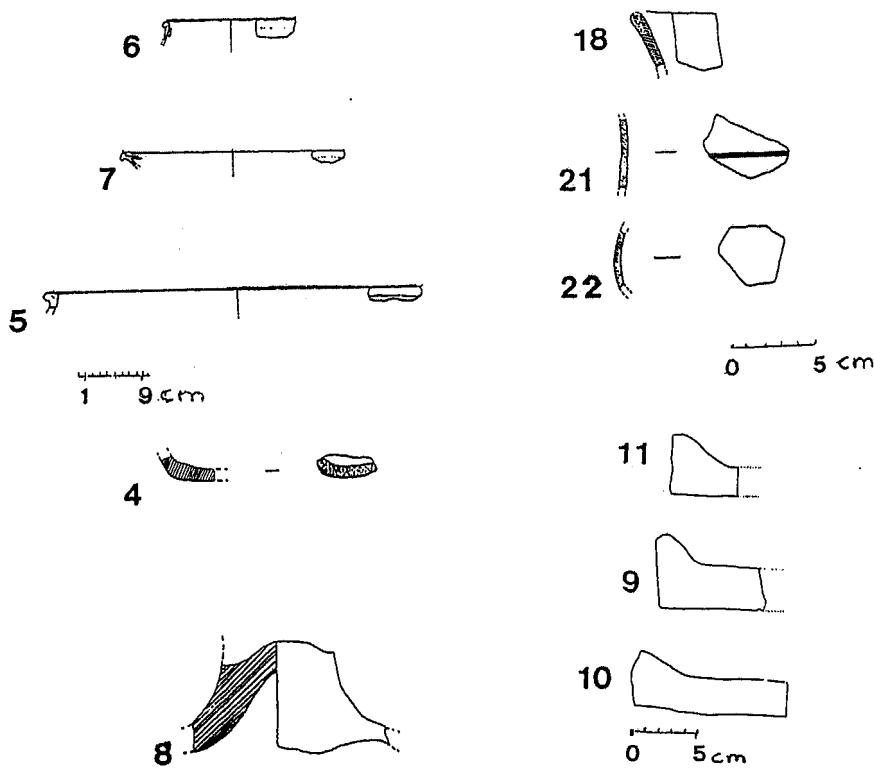


Fig. 3. Bordes de vasijas (5, 6, 7, 18), centros de vasijas (21, 22), fondos de vasijas (4, 8) y tégulas (9, 10, 11) romanas del Museo Arqueológico de Salobreña.

Fig. 3 Some roman ceramic pieces from the Archeological Museum of Salobreña

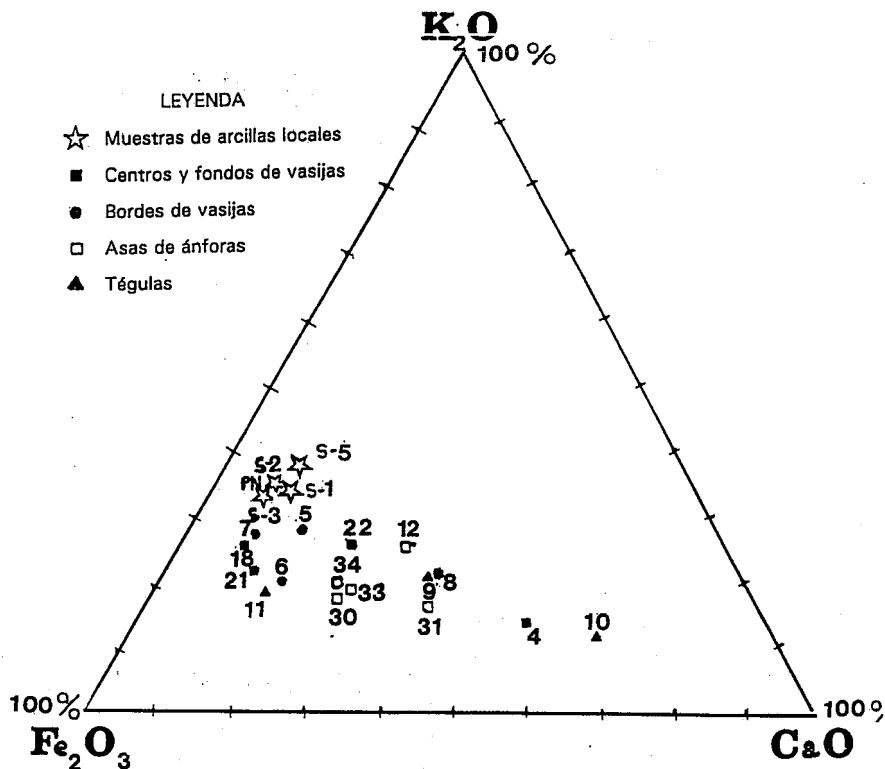


Fig. 4. Representación en un diagrama triangular de la relación Fe_2O_3 - K_2O - CaO obtenida a partir de los análisis químicos de los fragmentos arqueológicos y de las arcillas cerámicas locales.

Fig. 4. Plotting of Fe_2O_3 - K_2O - CaO chemical analysis of the ceramic pieces and local clay samples in a triangular diagram

do, las tégulas 10 y 11 se piensa que no son locales por presentar feldespatos calcoalcalinos en lugar de potásicos como desgrasantes. Por el contrario, las ánforas sigladas 30, 33 y 34, así como las piezas de vasijas, pueden ser de origen local, por estar elaboradas con arcillas no calcáreas de características similares a las de la región; las piezas 12 y 31, y la tégula nº 9, aunque tienen calcita en su composición, no se pueden descartar como locales, por el hecho de presentar ortoclasa, albíta e ilita, debiéndose la presencia de carbonatos, bien como desgrasantes, bien precedente de la acción del enterramiento.

El origen local de la mayoría de las piezas arqueológicas encontradas, junto a la existencia de materias primas locales de buena calidad cerámica (Andres *et al.*, 1990) y las numerosas referencias sobre asentamientos arqueológicos, confirman la posibilidad del establecimiento de alfares locales romanos en el entorno de Salobreña, aunque aún no han sido excavados por los arqueólogos, en conjunción con la posibilidad de actividad comercial por mar hacia otros centros del Mediterráneo oriental y hacia tierras del interior. Salobreña y su entorno, en época romana, gozaban de una prosperidad y riqueza tal, que explicarían la presencia de los numerosos asentamientos de esta época encontrados en la zona.

Referencias

Andres A.M. De; García-Ramos, G.; Muñoz Pascual, I.; Palacios, J.M.; Sanchez, P. (1990). *Soc. Esp. Ceram. y Vidr.* Ed. Faenza, pp. 47-52.
 Arteaga, O.; Hoffman, G.; Schubart, H.; Schulz, H.D. (1985). *An. Arq. de Andalucía II*, pp. 117-122.
 Arteaga, O.; Navas, J.; Ramos, J.F.; Roos A.M. (1992). Ed. *Ayto. de Salobreña*. 88 pp.
 Barreca (1971). Ed. CNR, Roma
 García-Ramos, G.; De Andres, A.M.; Muñoz, I.; Vargas, M. (1993). Ed. *Ayto. de Salobreña*, 108 pp.
 Hoffman (1988). *Tesis Doctoral*, Univ. Bremen, pp. 54-63.
 Maggetti, M. (1982). *Archaeological ceramics*. Smithsonian Inst. Press, pp. 121-133.
 Malpica, A. (1990). Ed. *Ayto. Salobreña*, pp. 99-129.
 Muñoz, I. (1991). *Tesis de Licenciatura*. Univ. de Alcalá, 180 pp. (Inédita).
 Pellicer, M. (1993). Ed. *Ayto. de Salobreña*, 138 pp.
 Titem S. & Maniatis, Y. (1975). *Trans. J. Brit. Ceram. Soc.*, 74, pp. 19-22.